

H O M B R E

LUCHANDO, cuerpo a cuerpo, con la muerte,
al borde del abismo, estoy clamando
a Dios. Y su silencio, retumbando,
ahoga mi voz en el vacío inerte.

Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte
despierto. Y, noche a noche, no sé cuándo
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando
solo. Arañando sombras para verte.

Alzo la mano, y tú me la cercenas.
Abro los ojos: me los sajas, vivos.
Sed tengo: y sal se vuelven tus arenas.

Esto es ser hombre: horror a manos llenas.
Ser -y no ser- eternos, fugitivos.
¡Ángeles con grandes alas de cadenas!

H O M E S

Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,

al borde del abismo, estoy clamando

¡Dios! Y en silencio, retumbando,

suena mi voz en el vacío infinito.

Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerle

despierto. Y, noche a noche, no sé cuándo

oírás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando

solo. Arrojando sombras para verte.

Algo te llamo, y tú me la coronas,

Abro los ojos: me los sales, vivos,

¡Dios tengo; y así se vuelven las arenas,

esto es ser hombre: horror a manos llenas.

¡Ser! Y no ser eterno, fugitivo,

¡Ángel con grandes alas de cadáver!